

25 DE AGOSTO DE 1825

Aún no se había disipado la negruzca nube de la pólvora, que poco antes había creado las huestes de Lavalleja, que invadiendo el territorio por las arenas de la Agraciada, venía a hechar por tierra el virreynato brasileño; cuando los patriotas declaran nación libre e independiente, a esta Toldería, que fué perdiendo sus hábitos por la inmigración cosmopolita que vino sucediéndose.

A la mal entendida libertad de los patriotas, todo el pueblo, que había demostrado mil veces su cariño y denuedo por el terruño, confió plenamente en una era de grandes maravillas, como justa recompensa, al desaforo de las dominantes fuerzas extranjeras; que había costado océanos de sangre, rabias no comprimidas y ambiciones apóstatas.

Muchos dolores, en cambio, ha recibido el pueblo.

La patria de los trabajadores no era mas donde habían nacido, donde habían pasado su fugaz infancia. Ellos, los viejos proscritos por la voluntad de cuatro patronos iban a buscar otros horizontes donde aclarar el nuevo día, les augurara que al través de los colores purpurinos, se descubriría una nueva esperanza de labor y paz.

Habían comparado la patria suya a la de los otros y vieron, si bien es cierto, con eclipsada vista pero con realidad indiscutible, que aquella, la patria de antes—que debía ser un compuesto de tierra, hogar, pan y cielo—pertenece ó al menos vivían en la confianza de ese engaño mayúsculo, a los descendientes de Artigas, Lavalleja y Rivera, cuyos jefes habían ofrecido por un amor abstracto, su existencia toda.

Entre los cruzados del 19 de Abril, venía un tal Manuel Oribe, que debía de ser, en la tarde de esa jornada, el Napoleón de América; de quien se diferenciaba en lo táctico y conquistador y a quien podemos decir con Alfredo de Vrigny al hacer una crítica a un personaje dramático:

«¿Qué tiene de bueno? Nada. ¿Qué tiene de malo? Todo.»

Nosotros los anarquistas que amamos a una patria de amor; para todos los seres humanos, fraternizados en la labor y el goce, comparamos también la nuestra a la de los orientales, y decimos que cuatro criminales viven a expensas de los ausentes del Tesoro Público, con la infamia en los labios de la promesa de una felicidad que no fueron capaces de obtenerla con la espada, ensangrentada por la sangre de los buenos.

La patria política moribunda ya, muere al romperse la espada por un rayo de sol de la ciencia positiva y un violento golpe del obrero.

JUSTICIA

Un atentado más, inicuo, feroz, digno de los tiempos de la mazorca, hay que agregar a la historia. Un hecho que rebaja la dignidad del hombre y la institución que representa, al par que eleva, hasta los cielos de la simpatía general del pueblo, a la clase obrera, vilipendiada y escarnecida por el vil caciquillo Navarro.

Vergüenza de la civilización contemporánea es, que, en nombre de la justicia, pisoteando la libertad de conciencia, violando le-

yes, se penetre en un domicilio sin las formalidades exigidas por la tan decantada ley, sin respetar la propiedad privada—que vosotros burgueses y tiranos tanto defendéis—y se destruya cuantos objetos caigan en vuestras manos de seres iracundos, sin admitir siquiera las llaves de los muebles ofrecidas por un proletario.

La Federación Obrera Argentina asaltada por individuos que nada tienen que envidiar a los matreros, ha alcanzado una victoria moral, porque las conciencias libres unen sus votos de protestas y arrojan miserable desprecio, al rostro degradado de los villanos caciques y sus secuaces.

El obrero argentino, en un manifiesto dado al pueblo, clama justicia, más, justicia solo habrá cuando irguiéndose el pueblo, luchando por su reivindicación, haga respetar sus derechos y conquistando la deseada libertad por medio de la revolución social, purifique el ambiente de las miasmas nocivas que corrompen hoy los sentimientos humanos.

Este hecho nefando, junto a muchos otros, los guardamos en nuestra mente, que mañana será fuerza irresistible, será arma poderosa, con la que hemos de vengar tantas injusticias, malevolencias y atropellos de la sociedad presente.

Obreros argentinos, recibid el saludo y el abrazo fraternal de estos obreros.

Vuestra causa es la nuestra. Que no vosotros tenéis Navarros, hay aquí muchos también.

Sí, inmenso, es el número de Navarros; que existen aún en el Universo, pero nosotros los cansados estamos por encima de ellos y de sus leyes. Hay sangre en nuestras venas, hay valor en nuestro espíritu, no nos arredran vuestros asaltos, no nos acobardan vuestras iniquidades.

Somos revolucionarios, en nuestro puesto de combate imperturbables esperamos.

Protestas viriles que de nuestras almas surgen, voces poderosas que de nuestros pechos brotan, rebeldías fecunda que nuestro ser esparce, unéense y condenando este infame e incalificable hecho, anatematizan a los verdugos, y sobre sus frentes arrojan desprecio eterno.

Doctor Navarro baja la cabeza y avergüenzate! Oye el murmullo de las protestas obreras que te sentencian. Justicia, sublime justicia llegará.

LA UTOPIA

Utopía! He ahí una palabra, con lo que los hombres de todas las edades, los reaccionarios de todos los siglos, han pretendido clavar como una befa de maldición, sobre las puras frentes de los que han luchado por la libertad, por la igualdad, por la vida.

Utopía! Los antiguos significaban con esa palabra, lo imposible de realizarse, lo que jamás se llevaría al terreno de los hechos. Los modernos han aumentado la significación de esa palabra, agregándole una ironía rabiosa, cuando es aplicada a los ideales de redención humana, de paz social, de armonía y de amor.

Los hartos aquellos que en el moderno mundo de explotación y de crímenes, en el juego de la mecánica social, ven la más maravillosa encarnación de lo justo, entreabriendo perezosamente los labios con una sonrisa de desprecio, responden a los creyentes en un porvenir de justicia y de

amor: «Utopía, utopía»... declarando con esa palabra, su creencia en la no realización de los ideales que minan los cimientos del regio tronó en el que se hallan colocados dominando la ignorancia y el servilismo de los mas.

Pero, nótese una cosa en esa respuesta. La palabra Utopía significa «una idea muy bella pero irrealizable». De modo, que los que nos motejan de locos, reconocen, a su pesar, que nuestras ideas, aun cuando para ellos irrealizables, son hermosas.

Y cómo no han de ser bellas cuando el fulgor que irradia de ellas deslumbra hasta a los que se empeñan en no mirarlas! Cómo no han de ser hermosas cuando hasta los miserables sin pan levantan la frente sorprendidos ante la luz de la Idea y olvidando la diaria lucha, el eterno combate por la vida, marchan orgullosos y soberbios hacia el porvenir, la vista fija en la luz de la Justicia entonando un himno de redención y de amor!

A su pesar, muy a su pesar, reconocen los hartos la belleza de nuestras teorías. Si ellos no creen en su realización, toca a nosotros demostrarles como se llegaría a la práctica de ellas, para la dicha y la felicidad de los humanos.

Porque, pues, llamo yo utopía a una idea, que creo se realizará?

Anarquista convencido, en más de una discusión pública ó privada, he tenido ocasión de que se me tratara de utopista. Y yo, hoy me apropio del mote, que para mí no lo es, y hago con él, un timbre de honor que enaltecerá mañana nuestro nombre en la Historia. Si amar al prójimo y desear para él, felicidad y amor, es ser utopista; si la creencia en el advenimiento de una sociedad de hombres libres é iguales es una utopía, doy un viva a la utopía y a los utopistas. El porvenir justificará nuestros hechos. Ya tenemos experiencia de ello.

En edades pasadas un revolucionario de blanda barba y dorada cabellera; un joven de ojos cerúleos y frente en cuya superficie brillaba la serena paz de la Justicia; un pálido hijo del pueblo, surgido de un estable de Galilea, lanzó a la frente de los Césares, y al rostro de los poderosos, el anatema de la Justicia, pisoteada desde el origen del mundo.

Viajando por valles y por colinas, por ciudades y por campos, incansable y bueno, siempre entusiasta y siempre valiente, aquel apóstol de la Igualdad arrastraba a las masas tras sí, y sus prosélitos escuchaban su palabra serena y sencilla, embriagados de un fervido amor por la Verdad.

Cayó aquel bueno. Sus enemigos, elavarón su cuerpo en un madero ignominioso, pretendiendo que de ese modo enlodarian su memoria para siempre.

Pero, sucedió que sus discípulos, se apropiaron de la figura de aquel madero, é hicieron, con un objeto de infamia y de deshonra, el símbolo purísimo de una nueva religión.

Apropiémonos, pues, nosotros también del título de utopistas que nos dán, y con él hagamos un escudo, una bandera de combate. Para nosotros la utopía es la verdad. «Las utopías—ha dicho Lamartine—son generalmente, verdades no comprendidas por la ignorancia de la mayoría.»

Y tiene razón Lamartine.

Ninguna idea, ninguna innovación, surgió en el seno de las sociedades históricas, sin que el soplo criminal de las instituciones tiránicas, tratara de hechar abajo con la fuerza brutal de la barbarie, el monumento que los nuevos constructores sociales, crearon impulsados por un amor desmedido hacia sus semejantes.

Pero, no es bastante el látigo brutal de las tiranías, ni el asesinato de los apóstoles para que una idea desaparezca de la faz de la sociedad. Al pensamiento no se le fusila, ni se le ahorca, ni se le guillotina. La fuerza incontrastable de una idea, ha de ser destrui-

da, si es que puede ser destruida, con la fuerza imponente de la Razón, y cuando esta no corre en auxilio de los tiranos, los tiranos la falsifican. Es por esto que generalmente, los poderosos, cuando vieron que con nuestra muerte no destruían nuestras ideas, invocando la autoridad de sus sabios oficiales, con una prosopopeya teatral, y un gesto despreciativo, nos gritan desde las columnas de los diarios de a tanto la línea, y desde los púlpitos de los prostibulos católicos:

«Callad, utopistas, callad!»

Pero nosotros, no nos llamamos nunca, y mientras tanto, la idea marcha.

La nueva utopía, pues, que apareció desde hace algunos años, sobre la faz del mundo civilizado, esa locura de vagabundos, ese sueño de poetas pobres, ese ideal de los miserables que hoy se propaga a la luz del sol desde las tribunas y desde los periódicos, es la Anarquía.

Quien la propaga? Quienes son los audaces que, desafiando las iras rabiosas de una sociedad feroz, yerguen orgullosos la frente, y a las masas hambrientas y desharrapadas que viven en medio de la desolación y de la miseria, les anuncian el advenimiento de una sociedad de paz y de amor, en que todos los seres hermanos, ante la madre común, gozarán de los frutos de la tierra, sin trabas ni cadenas!

Ah! los nuevos utopistas, son todos aquellos, que observando el mal social que desde siglos arrastra la humanidad como un pesado fardo, protestan altamente de ello, y enseñan a los miseros el camino de la redención humana, por medio de la destrucción de la podredumbre social, y de los prejuicios que al par que dictan a las masas un ideal de construcción futura.

Ante el negro fantasma de la destrucción de la podredumbre, tiemblan de horror los gusanos que viven en el lodo de la infamia, y se estremecen de pavor los miserables timoratos, que vejetan en esta pocilga de cerdos, llamada sociedad contemporánea.

Se rien, es verdad, de nuestro ideal de construcción, al que llaman utopía y locura, pero, tras de esa risa se oculta el intenso terror de nuestra obra de destrucción en la cual no cejaremos hasta que concluya con el último escombros de este mundo maldito.

Los viles tiemblan ante nuestra obra de demolición. Con la risa de burla en los labios, llevan el corazón angustiado, y se imaginan oír continuamente el estrépito de bombas de dinamita, y el horroroso fragor del derrumbamiento del casi deshecho armatoste en que viven.

Ah! la dinamita! No creáis que es a esta a quien temen! Bien saben ellos, que no es el método anarquista, el uso del explosivo ni del puñal, y bastante conocimiento tienen de que solo los acorralados por mil abominaciones y mil injusticias, antes que sucumbir cobardemente, antes que inclinar con mengua de su calidad de humanos, la frente pálida, escupen al rostro de la sociedad como un salivazo de postrer desprecio, el odio acumulado por una vida de dolor y de hambre!...

En todas las épocas de la historia, los llamadas utopistas, han sido destructores—al par que han tenido su ideal de construcción. Cristo, anatematizando a la corrupción del paganismo, demolió con sus palabras, el maderamen ya podrido de las instituciones de su tiempo, y al mismo tiempo delineaba, el nuevo mundo de paz social, donde los hombres vivirían bajo la égida de la fraternidad y del amor.

Galileo, cuando fundó su filosofía basada en un nuevo sistema astronómico, echó abajo el edificio del dogmatismo antiguo, y abrió a las ciencias filosóficas, ancho y nuevo campo donde el espíritu podía espaciarse libremente, en busca de lo ignorado.

Otro tanto hicieron los reformadores religiosos y los revolucionarios de todos los tiempos. Los sabios y los artistas, los apóstoles y los inventores, mientras eran llamados utopistas por la mayoría im perante, destruían

todos los obstáculos que se oponían a la construcción del nuevo mundo que en sus teorías habían delineado.

Ah! pero á costa de cuantos sacrificios inauditos; á costa de cuantos inenarrables martirios, la verdad propugnada por estos bravos, se iba encarnando en el alma de los pueblos. ¡Ah! la Verdad! Cuanto dolor cuesta el demostrarla! Cuantas penas hay que sufrir para que sea aceptada por las masas! Todos los que se empeñan en mostrarla á los hombres, caen castigados por su audacia!

Ah! ingratos humanos! Os resistís á aceptar la Verdad, desnuda y bella, tal como ella es! Decís que ella hace sufrir? . . . Ah! la humanidad solo será feliz, cuando libre y sana, gloriosa y buena, diga como el poeta, «La Verdad, ya lo sé, hace sufrir.

Ver, acaso sea morir,
Pero, no importa, ojo mio, mira!»

No son solo los poderosos, los hartos, los satisfechos, los que sonriendo con sorna y con desprecio, llaman *utopistas* á los que quieren despedazar el cetro del despotismo que ellos empuñan. La mayoría de los hijos del pueblo, los pobres desheredados sociales, aquellos que llevan, como el Atlas mitológico, el peso de todas las miserias, son los que —¡pobres ignorantes!— nos gritan con mayor rabia, nos denostan con más ardor.

Ah! y ellos no ven, que somos nosotros aquellos que, continuamente, a todas horas, sin descanso y con riesgo de perder nuestra libertad y nuestras vidas, gritamos al oído de los opresores, todos los crímenes de que son culpables todas las abominaciones de que son autores!

El pobre operario que desgarró su flaco organismo en la tremenda lucha por el mendrugo, la pálida obrera que deja sus pulmones, sobre la máquina ó sobre la costura; todos los miserables acosados por la maldad humana; todos los infelices muertos de hambre, los parias de todas las patrias, los desgraciados privados de lo más necesarios. Todos estos son los que nos insultan y nos maldicen, más groseramente aún que lo que hacen los satisfechos.

Ved el pobre, ignorante obrero, que agotado por un trabajo excesivo y antihigiénico, degenera su organismo en un taller antihigiénico y malsano. Id á este pobre cerebro ignorante; y tratad de infundirle entusiasmo y amor hacia una idea que le ha de redimir de su condición de esclavo.

Os responderá con el insulto grosero, y en vez de ver en lo que vosotros le enseñáis, un medio de emancipación, creerán ver un engaño.

Decidle, al obrero miserable, al campesino, rudo, á la niña explotada, al anciano degenerado por una vida de trabajo y de miseria; decidle que en un porvenir quizás no lejano, en el mundo los hombres fundarán una sociedad libre é igualitaria, en la que solo imperará el amor como autoridad suprema; una sociedad sin Dios, sin amor y sin dinero, en la que los perjuicios criminales hoy día subsistentes, desaparecerán ante la armonía sublime y el inmenso amor de los seres unidos por un estrecho lazo de fraternidad, decidle todo esto á los desgraciados, á los miserables, y á vosotros también, como al apóstol Lucas de que habla Zola en «El Trabajo», os escupirán en el rostro, y en medio de la bafa universal y del universal escarnio, os gritarán como al pobre fundador de la «*Cocherie*».

«Mueran los envenenadores sociales mueran...mueran!»...

Pero, apesar de que la Historia Humana, en cada una de sus páginas, registra el martirologio de los utopistas, estos, resurgen, como el ave legendaria, de las cenizas de sus predecesores».

Desde las alboras de la Historia, hasta Cristo, desde Cristo hasta Henry, la lista de los ajusticiados por la infamia reinante es inmensa é inabarcable. Revisad las páginas manchadas de sangre de la Historia y veréis en cada línea, brillar como un diamante de luz purísima, el nombre de un mártir que cayó, doblada la cabeza por el tajo de la barbarie, al proclamar ante sus contemporáneos las teorías de igualdad y de amor.

Ora es Galileo, martirizado por el oscurantismo de su tiempo, ora es Giordano Bruno, arrastrado veinte y ocho veces al suplicio por proclamar principios filosóficos revolucionarios, y quemado al fin públicamente en una hoguera.

Ora es Colón escarnecido y encarcelado

por los jesuitas, ó Juan Irujo ajusticiado por la bárbara saña del fanatismo.

Ved á los Comuneros de Castilla, en España, morían su santo principio de igualdad, declarado como utopía por sus contemporáneos, y ved á los hebertistas en la Revolución Francesa, dejan la cabeza bajo el tajo de la guillotina por amar mucho la libertad, que ellos la entendían amplia y grande. Sócrates, el viejo maestro de la Grecia, el que á través de muchos siglos nos enseña aun á nosotros que «quien vio la ley conscientemente, es menos culpable que quien ignorándola, la obedece» ha de beber la cicuta, por enseñar á la juventud helénica las bases de una filosofía mas humana y mas justa que las estúpidas creencias del fanatismo politeísta. Y es Babeuf que muere acosado por haber proclamado la igualdad económica y política, y es Flourens fusilado por el reaccionarismo, y es Henry, guillotinado por haber demostrado al mundo de los artes cual es la fuerza moral y material de que el Pueblo tiene en sus manos!

He ahí los mártires de la Utopía, los despreciados por los hombres de un tiempo, los glorificados hoy por el juicio incorruptible de la historia. La Utopía se ha hecho siempre realidad, espejismo de hoy, será el oasis de mañana; el sueño loco de los poetas que anhelan luz y armonía, en el futuro se realizaría. Los poetas han marchado siempre á la vanguardia de la ciencia. Y fué también un poeta, el que dijo:

Salve Utopía! de los miserables esclavos, agobiados por el social dolor; meño y esperanza fúlgida; alta visión de libertad y de amor... ¡Salve utopía!

LUCRECIO ESPÍNDOLA.

(Continuará)

A. B. C. DEL CAPITAL.

(CONCLUSIÓN)

Simplificado así, esto, que constituye un problema para muchos economistas, vemos que la equidad en instrumentos de producción, esta misma y la repartición en el consumo, está de nuestra parte, puesto que, sostenemos en esta máxima, claramente definida «producir según las fuerzas y consumir según las necesidades» que todo naturalmente pertenece á todos, sin restricciones y sin fracciones.

Por eso, vemos la injusticia que se comete con aquel que hace la obra, sacando el material para ella, de dónde todos deberíamos de tener derecho, y por cuyo trabajo remunerado miserablemente, se forma el pedestal, raíz y fuente de lo que llamamos capital, cosa que requiere una especie de administrador y propietario, para su desarrollo, intercambio y tanto por ciento.

El economista privado, se hace súbitamente, este equivoco raciocinio, «el dueño de esto, de aquello de lo de más allá fué el primer hombre que pisó la tierra» luego, digo yo, fabricó un medio de pasarlo, á segundas manos con un determinado beneficio, y así sucesivamente, ese beneficio agrandándose, cosmopolitándose, arrojó la gran arca que llamamos Capital, pero en esto hay un craso error, por cuanto no fué el «primer hombre» el dueño; la naturaleza es pródiga en dones y tiene en sus entrañas grandes tesoros que el hombre hoy y mañana debe arrancar para toda la comunidad, porque nadie discutirá esto: la superabundancia como la escasez repartida con justicia, de manera equitativa, no ultra-beneficia ni hace estrago á mil, por ejemplo, ni á otro limitado número de personas, porque el bien ó el mal, que haga, en conjunto, pertenece á todos los seres humanos.

Deduzco mucho más de mis observaciones, y estas claras y explícitas, habiendo contemporaneamente, son la existencia de la química y la física, que en su marcha hacia el progreso, hace,—según una estadística,—que la humanidad puede ali-

mentarse nueve veces más que el consumo que se emplea hoy, para la subsistencia universal.

La posibilidad de vivir, sin mediar para nada el «valor» está en manos del hombre generalizado en ciencias, broto purísimo de una sociedad de iguales, donde el producto y el consumo, no sea gastado extraordinariamente en lo supérfluo y donde las fisiológicas necesidades tengan medios para satisfacerlas en lo físico, moral é intelectual.

Extensamente, y para varias opiniones se presta el presente tópico. Mi objeto, empero, en síntesis es haber lijamente apuntado, el más lógico origen, el desarrollo actual y las tendencias finales de este monstruo llamado Capital.

Todos los que libremente piensan, sacarán ésta, que al parecer, epigramática definición, pero que meditando un poco resulta matemática *enragé*.

Ejemplo:

Un obrero gana 10 \$; el patron por 10 horas de trabajo dá á ese obrero una quinta parte, otro tanto por materia prima, y el resto, es decir 6 \$ para él.

Muльтиquese de á 10 horas, cada ganancia de 6 \$ después de un tiempo más ó menos largo, y veremos, como ese individuo que se adueñó primeramente de la materia prima, desaparece en la formación de los mayores intereses, sacados del capital en gravitación constante de su verdadero hacedor: el obrero.

Finalizando puede decirse en el orden expuesto que por cada año el patrón roba al operario que arroja un valor de 10 \$ ó sea el equivalente de 10 horas de trabajo, la suma de 3.650 \$; y agréguese á esto el interés de la venta y otros medios característicos del negocio.

Lean esta teoría, con más predilección, los que hacen con la práctica un beneficio para otros y un señalado, horrendo perjuicio para ellos mismos.

BACORNIZ.

ESGRIMA LITERARIA

Un compañero abusando tal vez de la amistad que lo liga al compañero José Ingenieros nos remitió el presente artículo que «Tribuna Popular» acusó recibo sin publicarlo y que «El Día» no queriendo ser menos que su colega hizo otro tanto.

Como las columnas de nuestro periódico están abiertas á todos los artículos sean de quien fuere, siempre que se trate de dilucidar un punto filosófico ó esclarecer el sexo á que pertenecen determinados individuos damos cabida á la siguiente carta.

Prevenimos, que todo artículo que vaya publicado en esta última forma deberá llevar la firma al pie y haciéndose el autor responsable de todas las consecuencias.

LA REDACCIÓN.

«Se me acaba de referir que en su ilustrado diario ha aparecido un artículo con la firma *Américo Llanos*, pretendiendo comentar un artículo que yo concedí generosamente á un periódico socialista con motivo de un número extraordinario. Supongo que la autora de ese artículo es la misma que conozco por estos motivos:

- 1.º Por haberla alimentado y hospedado en varias ocasiones antes de conocer sus vicios.
- 2.º Por haber apadrinado benévolutamente algunos versitos suyos entre varios directores de diarios y de revistas.
- 3.º Por haber corregido algunos de sus ensayos en prosa y verso, á pedido de la autora.
- 4.º Por haber intervenido ante Lugones, Luque, Rouqueana y otros para que no le aplicaran pedestres masajes en las posterioridades, como su carácter la hiciera merecer.
- 5.º Por haber participado en numerosos títeos de que en Buenos Aires solía ser objeto entre la gente de letras.
- 6.º Por haberle enseñado los primeros rud-

dimentos de la doctrina socialista que ahora difama y ridiculiza al pretender profesarla.

7.º Por conocer sus desgraciadas aventuras con el artista uruguayo Roberto de las Carreras.

8.º Por conocer sus desvergonzados plagios á Lugones, Goycochea Menéndez, Almafuerte y otros literatos; plagios que han sido piedra de escándalo en los anales de la bohemia criolla.

9.º Por haber retribuido gentilmente el obsequio de su fotografía, que me envió con una dedicatoria encomiástica y con errores de ortografía, con la mía diciéndome á secas: al literato «Américo Llanos», (retribución de que hizo público aspaviento en una polémica, como timbre de honor).

10 Por haber sabido que en Montevideo se ha jactado en toda ocasión de ser amigo mía, confundiendo mi generosa protección intelectual y material con el sentimiento de amistad solamente posible entre sujetos afines.

Tengo, es verdad, algo que reprocharme, yo, como todos por aquí, la he titadeo mucho; pero ¿soy yo culpable de que ella naciera predestinada al ridículo?

No sé que inecongruencias habrá hilvanado esa eterna impúber intelectual, aguijoneada por el histerismo que deriva de su dismenoreta psíquica. Me explico que el señor director haya acojido el producto de su enfermedad catamenia, por la necesidad de mantener una sección amena para recreo de lectores espirituales.

¿Pretenderá, acaso, polemizar conmigo? No sería extraño.

Recuerdo que entre los quince y los diez y ocho años, escribí tres artículos atacando duramente á Spencer, á Brunetiere y á Max Nordau, con la esperanza de que me hicieran el honor de la polémica. ¡Pueril esperanza! que creo reconocer ahora en la conducta de esta joven que pisa ya los veinte y cuatro de su vida estéril y sin lustre.

Para merecer ciertos honores se requiere un nivel intelectual que no es don de mediocres. Sobre una base de inteligencia sólida y coherente debe edificarse una metódica y disciplinada cultura, que no puede arraigarse sobre el terreno movedizo del desequilibrio ó la degeneración psíquica. La mentalidad es una resultante homogénea de factores hereditarios y educativos; cuando la herencia es mórbida y la educación deficiente, debe esperarse una resultante enfermiza y antisocial.

Solo llegando á la plenitud intelectual pueden abrigarse ciertas pretensiones. Sirvale mi ejemplo. Recien en los últimos años he visto mi opinión citada ó discutida, con respeto y elogio, en publicaciones europeas de Ferri, Aquiles Loria, Deville, Morselli, Unamuno, Lombroso, Laccasseppe, Tarde, Gambarota, Viazi Asistonini, Hamon, Penta, Zuccarelli, Hartemberg, Bancel, Ferriani etc.; varios me han hecho el honor de la polémica.

Estando así las cosas yo no puedo inferir á esos ilustres colegas la ofensa de descender á codearme intelectualmente con cualquier cascaso literario. Cuando se llega á poseer una reputación científica no se puede sino prestar oídos á las palabras de los iguales.

Pero tengo un motivo *moral* (y es tiempo de que Montevideo lo sepa) para descalificar á la firmante del artículo. Américo Llanos ha sido durante más de un año *querida* de un joven literatito, mas hábil en las lides del sexo que en las de la métrica; además es público y notorio que ha acordado á otras personas frecuentes *extras* sexuales, inclusive algunas de aquellos que en Roma fueron de pertinencia de las *pellatrices*. En tales condiciones esta joven megalómana solo puede servirme como caso clínico para el estudio de las psicopatías de los degenerados. Su propia fecal encontrará otros lectores; para polemizar busque á algún congénere suyo secuaz de Oscar Wilde . . .

Se me dice que el artículo de esa joven pretende ser ofensivo. Aseguro que no puede serlo; hay un aforismo semiclásico: «el ignorante no puede ofender al estudioso». Yo, que soy en este caso el estudioso, después de esta breve explicación, espero tranquilamente las injurias venideras de esta enferma, irresponsable de sus perturbaciones morales é intelectuales.

En todos los libros de medicina legal se repite que los alienistas suelen ser objeto de atentados y persecuciones por parte de los alienados; sean, pues, bienvenidos, hasta que el manicomio hospede á la señorita Américo Llanos.

JOSÉ INGENIEROS.

SUICIDA

Era joven casi niño, inteligente, con la sana inteligencia que se desarrolla libremente, sin la construcción vulgar de las férulas dogmáticas de los maestros-jefes, había aprendido mucho en sus cortos años, y amaba apasionadamente la vida.

Oh! la vida como él la soñaba: la vida amplia, libremente vivida, la vida desarrollada con todo su esplendor, con toda su pureza, la vida natural, sin el bárbaro peso divino, sin el estúpido pecado bíblico, sin las fatales trabas de los tiempos funestos, la vida triunfante, soberana, fundiendo culto fervoroso á los únicos dioses creadores y omnipotentes; soberbios inspiradores de nobles heroicidades: el Amor y el Arte!

El amor, eterna e inextinguible llama depuradora de las almas en el crisol de la Vida! El arte, yendo del brazo de la vida, amenizándola constantemente, viviendo solo por ella y para ella!...

Oh, la vida! como él la soñaba con sus sueños juveniles de ingenuo poeta malgrado prontamente por la ruindad de la época!...

Y natural contraste, su exaltado apasionamiento por la vida, hizo le aborrecer su existencia, pareciéndole un abrumador letargo—A que vivirla? se preguntaba. Hiperestésico, afectado siempre por la maldad reinante, nauseabale la hediondez del ambiente social; se ahogaba en el estrecho círculo de la existencia.—A que vivir?...Amó, y no siendo comprendido fué desdeñado.

Quiso penetrar de sus atrevidos sueños á las gentes, y el utilitarismo imbécil le abofeteó en pleno rostro, le silbó estrepitosamente.

«A qué soñar?...Sed prácticos: hombres. En la lucha por la existencia todo el que tenga corazón será un rezagado; no triunfará jamás. Cerebro se necesita, tacto profundo; talento, esto basta. La concurrencia?...Bah!...supercherias de soñadores románticos, nada prácticos; ilusos, en demasía. Y es lógico; el Dios Esterilino castra el sentimiento, ajusta las conciencias á él belloncino repleto, y triunfa. Triunfo ruin, pero seguro y pronto. Y concibió por aborrecer á los hombres todos, indignado al considerar el bajo nivel donde les había llevado el equivoco sendero seguido en la forzada marcha de la vida.

Guardaba puro, intacto, en su mente soñadora el ideal de amor para todos, y su corazón lacerado acumulaba odios para todos también.

Amaba al hombre ideal, mejor dicho al hombre natural, y por esa misma razón odiaba al hombre apartado de su naturaleza, que de hombre no conservaba más que la forma, siéndole en el fondo el peor bruto, capaz de sacrificar todo á su grosero egoísmo. Y siendo hombre, no pudiendo vivir entre fieras, se arrojó en sus garras, arrancóse la existencia, escupiéndole al mundo desdeñosamente su propia vida; y con ella todos sus sueños de grandeza, como postrero y tenáz reto, como última y triste lección de invencible orgullo.

¡Lección suprema en verdad si el mundo la entendiera!.....

Al siguiente día la crónica policial, se limitaba á decir: «Ayer puso fin á su existencia el joven tal. Ignorance las causas de su extremada resolución» La sempiterna cantinela, el consuetudinario de profundis que hace la prensa á éstos tristes casos. «Ignorance las causas de su extremada resolución. «Imbéciles; ¿acaso es posible ignorar eso?..... Colmad las naturales aspiraciones de cada cual, y no haréis más suicidas. ¿Que?...¿Que no es posible?...¡Bien! Seguid entonces su ejemplo, aprovechad la lección: suicidaos!.....

No es eso todo. Agréguese al misero comentario de la prensa, el sensato juicio del vulgo, y la cosa dará gozo. Digamos á un cualquiera, á un burgués por ejemplo.

Muellemente arrellenado en un sofá, después de haber comido opíparamente; en tanto saborea un exquisito veguero buscando noticias sensacionales, da con el asunto. Y después de leer exclama con infusas de sesudo filósofo; «Decididamente, los jóvenes del día hanse vuelto locos. ¡Que empeño en morir!

Abiertamente declaro que á pesar de mis años y de mi experiencia, no doy con el porqué de ese fatal afán. ¡Es tan agradable la vida!»

¡Ah, criminal ignorancia!.....

J. NUÑEZ.

CRÍTICA

A UNA CONFERENCIA

El domingo 17 del actual, tuvo lugar una conferencia en el Centro Internacional, disertando el compañero Campos sobre el tema: «La cuestión económica» estando el conferenciante muy acertado.

Luego hizo uso de la palabra el compañero Gómez, sobre la cuestión religiosa en nuestro país; exponiendo que de acuerdo con la ley sancionada el año 1885, no deberían existir en el territorio de la República mas iglesias y conventos, que los existentes, y exhortaba á los anarquistas á preparar un mitin de protesta, en vista de haber sido violada la ley del citado año.

Bien; ahora pregunto yo: ¿es cuestión de que los anarquistas tengamos que intervenir, para que se cumplan ó dejen de cumplir las leyes? creo que no. 1.º porque las leyes si bien es cierto que dicen los que las fabrican, que son iguales para todos, miles de ejemplos prueban lo contrario, pues la práctica nos ha demostrado que todas las leyes existentes, son hechas en beneficio de las clases capitalistas y en perjuicio del pueblo obrero, al cual pertenecemos los anarquistas—salvo excepciones. 2.º porque dado el caso que se efectuará el mitin no con eso conseguiríamos la clausura de los conventos, iglesias y demás casas de compra y venta, edificadas posteriormente á la sanción de la ley citada, y 3.º porque si bien es cierto que la cuestión religiosa es un asunto de capital interés, para los que luchamos por la emancipación de los pueblos, puesto que la iglesia católica ha sido siempre la propagadora del error, y la fiel aliada de la tiranía: creo que no será amparándonos á las leyes que conseguiremos destronar á ese monstruo llamado dios, y toda su corte celestial; de ángeles, arcángeles, vírgenes y mártires, sino por la propaganda razonada y concienzuda, es que hemos de infiltrar en la mente del pueblo que los dioses que nosotros propagamos, no entregarán á nadie las llaves del cielo para abrirlo y cerrarlo á su antojo; ni levantarán cadalsos, ni hogueras, ni mazmorras para calcinar el pensamiento humano en la frente del hombre; ni mandarán que se les erijan templos repletos de oro y pedrerías, para hospedaje de sus sacerdotes; ni comerán del Estado, cómplice de sus perversidades, ni de la sangre y sudor de los pueblos, cómplices de su ignorancia.

Demostremos al pueblo que los dioses libertad, igualdad y solidaridad,—que no son por cierto los de ninguna religión:—son los únicos que debemos proclamar, y no descansar hasta no matar al dios místico, al dios vengativo y criminal, que muerto dios, los santos son inquilinos, y los farsantes que trafican con su nombre, cambiarán de oficio y entonces no habrá necesidad de recurrir á las leyes, ni de hacer mítins para cortar el avance que han tomado en el país esos antros de corrupción, que se llaman iglesias, conventos y demás casas santas.

FRAY SERAPIO.

AMOR LIBRE

DE ROBERTO DE LAS CARRERAS

El número anterior de LA REBELIÓN que había sido tirado en la cantidad de quince mil ejemplares con la interesante *interview* sobre el asunto sensacional de la cuestión amorosa de Roberto de las Carreras, nuestro número anterior decimos, ha sido la nota vibrante de la semana.

¡Anás, hasta hoy en nuestro pueblo, se había planteado la cuestión afectiva con un criterio completamente revolucionario como lo hace Roberto de las Carreras. Todo tiene en su palabra: vigoroso estilo, pujanza de ideas, valor para proclamarlas sin temores al estúpido que dirán!

Hemos visto, leerse, devorarse el reportaje hecho á Roberto de las Carreras á señoritadas, ó jóvenes candidatas á maridos, y aprend

der en sus pensamientos la teoría del amor libre... En vista del suceso, del éxito colosal del primer reportaje, Roberto de las Carreras prepara un folleto que tratará de su asunto con más amplitud, publicando varias cartas de la *discípula*, de la voluptuosa amante que se porta como anarquista y hace que prevalezca su deseo, su voluntad: sea esta cual fuere.

El libro de Roberto de las Carreras, se titulará «Amor Libre», constará de 40 á 50 páginas y contendrá, además de dos reportajes ó *interviews*, de una carta emocionante que dirige el valiente escritor á otros dos hermanos que no llevan su nombre, pero, hijos del mismo padre y de la misma madre... Es una página de fina psicología, al mismo tiempo que una enseñanza para los burgueses que sin alma, cometen los peores atentados contra la vida.

Dentro de ocho ó diez días estará en las librerías el libro: «Amor Libre» de Roberto de las Carreras y se pondrá en venta á un precio bajísimo para que todo el mundo pueda leerlo.

El autor de «Amor Libre» ha recibido numerosas felicitaciones de parte de aquellos revolucionarios sociales á quienes no les imponen las estultas fórmulas de la hipocresía burguesa y varios intelectuales de nota, le han escrito cartas alentadoras.

LA REBELIÓN saluda al valiente escritor anarquista, que así como sabe tener á raya con su pluma á sus adversarios también sabe imponer á la burguesía el ideal libertario, en la cuestión afectiva tan importante como la cuestión económica.

DEL BRASIL

Compañeros de LA REBELIÓN:

Como les he prometido, les envío mis impresiones respecto de la clase obrera en este país y su tendencia hacia el estudio de la cuestión social.

No he sido víctima de mi pesimismo respecto del movimiento obrero del Brasil, pero á pesar de todo me he desengañado, en cierto grado, tomando en cuenta lo que he observado en las conversaciones de los trabajadores del puerto de Santos, de cuyas *costumbres* he extractado todo lo que me ha sido posible en relación á la psicología individual y colectiva que caracteriza á aquellos pobres diablos.

¿Cuál es la tendencia de aquella gente? preguntarán Vds; y yo respondo: no tienen otra ni aspiran más que á tener la gran suerte de encontrar un señor que los alquile para cargar bolsas de café, y con el fruto de este alquiler comer, con toda satisfacción de conciencia, un plato *feijão* (habichuelas) y tomar un vaso de caña. ¡Como están engañados estos infelices! Si algún día despiertan ¿quien pagará todas las infamias y atropellos de que son víctimas?....

Aquí en San Pablo, se vé algo de todo, es una verdadera enciclopedia: antes que nada se ven caras macilentas, demacradas y flacuchas, encaramadas sobre esqueletos humanos á quien, ciertas personas, llaman hombres á que vulgarmente son conocidos con el *pomposo* nombre de trabajadores. Ustedes se figurarán que esa gente pasa hambre, pues se engañan, puesto que, salvo raras excepciones, están muy satisfechos de su suerte.

También los hay gordos, panzudos, crasos y cebados, que manifiestan un gran descontento por el estado del comercio, pues no se cansan de repetir que el país está perdido si el gobierno no arregla el asunto.

Ustedes seguramente tomarán á broma lo de que el gobierno pueda arreglar las cosas como *dios marula*, pero para convencerlos voy á buscar un argumento, apelando á un punto histórico, con el cual espero dejarlos patéticos.

Cuando *todo el pueblo* de la República Oriental, proclamó lleno de entusiasmo para presidente á don Juan Lindolfo Cuestas, como único remedio para *curar* al país de la enfermedad económica que consumía á todas las clases sociales, no faltó quien opinara que don Juan Lindolfo no era capaz de buscar la causa de tanta miseria, pero más tarde estos excépticos, se han desengañado. ¿Cómo? pues lo más sencillamente: cuando el señor Cuestas demostró que la miseria del país tenía por base la gran abundancia de lanas... (1) ¡Admírense ustedes!...

(1) Aquí también debe haber un gran «stock» de ese artículo, si hemos de tomar en cuenta la gran cantidad de «lanudos» que pululan por estas «Ruas de Senhor».

Aquí en el Brasil hay mucha miseria y ¿saben ustedes cuál es la causa? pues la gran abundancia de café; les causará extrañeza pero lo que les digo es la verdad. La baratura del café *arruinó* al país. ¡Ah!... ya los ve que se les cae la baba por tomar café barato y bueno! ¡Cómo se engañan!... Aquí una taza de café valía un *lostao*, cuando la arroba en grano valía 25.000 reis, y ahora que la arroba vale solo 4.500 reis, la taza de café vale un *lostao* lo mismo que antes, y es por eso que el comercio está *arruinado*!

Pero ya se ha encontrado el remedio para el mal. El señor Quintino Bocayuva acompañado de todos los políticos más eminentes de este Estado, han convencido á los cosecheros de que hay necesidad de limitar la producción, para arreglar las cosas en debida forma. Con este procedimiento, muchos obreros quedarán sin trabajo, pero es con justísima razón ¿quién les manda á estos bárbaros, producir mucho y no consumir nada? Reciben el pago que merecen por no reconocer que el verdadero *arreglo* de los países, consiste en limitar en todo lo posible la producción de la riqueza como pregonan los señores gobernantes.

En una palabra: para cumplir *patrióticamente* el mandato de nuestros superiores debemos convertirnos todos en vagamundos.

Para otra daré más detalles interesantes.

A. SÁNCHEZ.

San Pablo, Agosto 12 de 1902.

CORRESPONDENCIA

DE LA FLORIDA

Compañeros de LA REBELIÓN:

Los productores todos—salvo rarísimas excepciones—estamos condenados á vivir en la ignorancia y la superstición, por el delito de haber heredado—de quienes nos dieron la vida—la miseria y los sufrimientos que siempre azotaron su existencia.

Siendo la literatura elemento desconocido por el obrero, es natural que en nuestra correspondencia se encuentren faltas de ortografía y pobreza de estilo. Sin embargo, vamos á intentar expresar lo que pensamos y sentimos de la manera que mejor podamos.

La cuestión social está aquí muy atrasada. Existe un círculo católico de carneros obreros, que se fundó hace poco, con el fin de propagar el obscurantismo, entre sus asociados, ó sea prepararlos para que se presten más á la despiadada explotación de frailes y capitalistas, y á la vez distanciarlos de los trabajadores conscientes, rompiendo de ese modo, los vínculos de solidaridad que deben unir á los compañeros de producción y de dolores; por que comprenden, que siendo solidarios los obreros, peligrarían los intereses de la clase de los satisfechos.

Los trabajadores que no forman parte del círculo de borregos mencionado, permanecen indiferentes al movimiento proletario que opera en el orbe y se resignan á soportar su triste suerte, sin protesta, como si no existieran medios de contrarrestar la opresión y explotación de que son víctimas.

Tiempo es ya que marcharan por el sendero de la verdad y la razón á conquistar la justa aspiración de la plebe, *la libertad, la igualdad y la fraternidad universal*, cuyo reinado de paz sería la verdadera felicidad humana.

A pesar de todo, moran por aquí algunos libertarios. Tal vez el viento haya arrojado la semilla redentora del árbol de la anarquía, la que con ayuda de los agentes atmosféricos necesarios, ha germinado, dando robustas plantas que se encuentran en flor actualmente, cuyos benéficos frutos se apreciarán en el futuro.

La luz que esparce vuestra hoja de publicación, les servirá de aliento en la árdua tarea de propaganda emprendida.

Hasta otra su compañero

NEPTUNO.

Agosto 24 de 1902.

LA MUJER Y LA FAMILIA

Nos avisan del grupo «Libertad» que dentro de breves días, repartirán el folleto del compañero Emilio Z. Arana, que lleva este título.

Piden apoyo material para su impresión y para ese objeto se repartirán varios talonarios que creemos serán llenados por el buen estilo y fundamento que nuestro malogrado compañero Arana imprimió en el folleto des-

de el momento que se sepa la utilidad que presta para la propaganda. Esperamos de todos un poco y conseguiremos con esto proteger al grupo "Libertad", y por ende, a la propaganda anárquica. Un poco de buena voluntad y los folletos podrán repartirse, profusamente y gratis.

MOVIMIENTO SOCIAL

REVISTA EXTRANJERA

El círculo internacional de estudios sociales de la Boca, Buenos Aires, se ha trasladado a la calle Lamadrid, 533; donde deben dirigirse la correspondencia y demás comunicaciones.

—Tomamos de «La Nuova Civiltà».—Mantova, Junio 19 de 1902.—Carísimo compañero: Para la publicación de la obra de Kropotkin, «La conquista del pan», en edición económica popular, necesito 2000 liras anticipadas.

Con 1000 liras contribuyo yo, para las otras 1000 he pensado dirigirme a los buenos compañeros. Dividamos dicha suma en veinte acciones de 50 liras cada una. Cada acción dará derecho a 100 copias, y el ejemplar costará una lira.

Es necesario que las 50 liras sean expedidas inmediatamente por que el papel, *cliebs* y la estereotipia deben ser pagos anticipadamente. Si la obra, por cualquier circunstancia de fuerza mayor no fuera publicada, yo me hago responsable de la devolución del dinero. Seguro de la ayuda vuestra, en esta empresa, que constituirá un advenimiento para el progreso de nuestro ideal, me reitero vuestro, LUIGI MOLINARI.—Via Tito Spezi, 18.—Mantova.—Italia.

—El centro anarquista «Caballeros del Ideal», ha trasladado su local a la calle Salgueiro 672, entre Corrientes y Humahuaca.

—Los iniciadores del centro de estudios sociales «El Sol», piden a todos los compañeros, sociedades ó grupos editores de periódicos, libros ó folletos que traten de la cuestión social, se les remita algun ejemplar para la biblioteca, a su dirección provisoria: M. Lago. —Independencia 532. —Buenos Aires.

—En Carrara, Italia, ha aparecido un nuevo colega titulado «Combattiamo». La dirección es la siguiente: Ugo del Papa, Carrara.

—Con el propósito de propagar las ideas libertarias y para dar un nuevo empuje a la propaganda revolucionaria, los compañeros residentes en Londres, han tomado la iniciativa de constituir una sociedad editora internacional que se dedicará a vulgarizar las ideas nuevas mediante el periódico, el folleto y el libro. ¡Demasiado tiempo los revolucionarios se han satisfecho con hipotéticos sueños sobre el porvenir y adormecido sus energías con vanas declamaciones!

Es ya hora de emprender un trabajo positivo, orgánico. Para poder mañana, mediante una revolución ú otro medio, transformar esta sociedad, necesitan individuos conscientes. Con este doble propósito de propaganda y de acción hemos constituido nuestra sociedad internacional para la publicación de obras sociológicas. Cada vez que algún grupo ó compañero aislado deseen publicar algo, la imprenta de la Sociedad estará a su disposición.

Para llevar a cabo esta obra, que interesa a los compañeros de todos los países, ya que las publicaciones se harán en todos los idiomas, el Comité de iniciativa pone en circulación acciones de cinco chelines (pesetas 8,75) reembolsables al cabo de un año y dando derecho a la participación efectiva en esta obra social.

El Comité de iniciativa invita a los compañeros de todos los países a entrar en relaciones con la Sociedad, sea para adquirir más datos, bien para prestarnos su apoyo.—GASTÓN LANCE, secretario.

El Comité de Iniciativa: Tárvida del Mar-

mol, Ceperuelo, Manubens, de lengua española: Silvio Corio, Tombolesi, de la italiana; Edwin, de la inglesa; Löffler, Gallus, de la alemana; Novowski, de la polaca; Thomas, Depoilly, de la francesa.

La correspondencia, al tesorero: G. Pietraroja, 6 Upper St., Picadilli Arcus, London W.—El "Grupo Emancipación Humana" ha trasladado su local: calle Patagones 2235 Buenos Aires.

CENTRO INTERNACIONAL

El domingo 24 tuvo lugar en el local del Círculo Internacional la velada anunciada a beneficio del mismo. Ante numerosa concurrencia dió principio el espectáculo con el dramita «Hambre», del compañero Ovidi. La interpretación fué lucida. El argumento del drama es muy bueno. Tuvimos ocasión de observar en el dramita ciertos errores, sobre todo en el final, donde la escena se reproduce con tal lijereza que quita toda la naturalidad dramática de las escenas anteriores. Siguió el monólogo titulado «¡Si fuera cura!», monólogo que adolece de varios defectos, máxime si se tiene en cuenta que es escrito para propaganda anarquista. Hemos observado en su recitación un gran anacronismo y vamos a demostrarlo. 1.º El autor tal vez en un momento de sectarismo, hace decir al seminarista, que «si le tocara confesar a un socialista facilmente lo convencería. (¡) Y 2.º è imperdonable anacronismo: Entre chistes y chistes, hace reflexiones respecto a si tuviera que confesar un anarquista (¿?)

De dónde ha sacado el autor que los socialistas y los anarquistas se confiesan?

La poesía «El andamio», declamada por una niña, fué muy aplaudida. Un poco más de dedicación y cumplirá su cometido con más propiedad.

Subió a la escena la *bri llantisima farsa* en italiano, como rezaba en el programa. «I due sordi». Varias veces hemos tenido ocasión de dar nuestra opinión contraria a la representación de dichas farsas, pero tal vez debido a nuestra poca autoridad dramática, es que no nos han hecho caso. Dichas farsas harán reír a muchos pero creemos que con la risa se hará cualquier cosa menos propaganda.

Lo que recompensó la velada, fué la conferencia «Bases científicas del feminismo» dada por el compañero Pascual Guaglianone llegado en esa semana de la vecina orilla. Tiempo hacía que no oíamos la elocuente palabra del compañero, actualmente dedicado a la propaganda en la república argentina.

¡UNOS TANTO Y OTROS TAN POCO!

(CONCLUSIÓN)

—Diga caballero ¿es Vd. extranjero ó recién llegado a esta ciudad, donde me parece no haberle visto hasta hoy?

—No hijo mío, me contestó, con voz dulce a la par que grave y reposada, no soy extranjero ni es ésta la primera vez que piso las calles de X*** esta es mi patria, como lo son todas las ciudades y todos los países del mundo donde alumbró el sol; todos los hombres me ven y sin embargo, a pesar de blasonar de inteligentes, muy pocos quieren conocerme, soy la verdad, la razón, la ciencia positiva, el paso, en fin, que sirve de guía al que no quiere zozobrar en el proceloso mar de la vida, pero, hijo mío, continuó, por desgracia la mayor parte de los hombres cegados por su orgullo ó su ambición permanecen sordos a mi llamado, prefiriendo la mentira, la ignorancia y la superstición, desechando la libertad que les ofrezco, por la esclavitud a que están acostumbrados, porque has de saber—y aquí se deslizo de sus labios una dolorosa sonrisa—que los hombres son como las asnos, prefieren la paja seca que les dan sus amos a la fresca hierba de los prados donde pacen los animales libres.....

¿Quieres tú ser de los míos? Continuó, después de una lijera pausa; pues bien, el Libro de la ciencia está abierto ante tus ojos, observa y analiza, y en la observación y el análisis encontrarás la verdad, si tienes su-

ficiente fuerza de voluntad para no apartar la vista de la asquerosa podredumbre que corrompe las entrañas de la actual sociedad, en la cual solamente verás sangre, dolor, envidias y ambición, que traen como consecuencia, ruinas, lágrimas, desolación y muerte. Observa y analiza: serás menos feliz pero..... ¡serás mas hombre!

Dichas estas palabras desapareció de mi vista aquel desconocido, que ya no lo era para mí, dejándome convertido en otro nuevo soldado de esa falange que en la actualidad conocen los potentados con el nombre, para ellos despreciable de anarquista.

Desde el día que aquel viajero me reveló tantas verdades con tan pocas palabras, muchas veces he repetido como él, al contemplar la miserable desigualdad que existe en la actual sociedad ¡UNOS TANTO Y OTROS TAN... POCO!

JOAQUIN DE BARBERENA.

SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE «LA REBELIÓN»

LISTA A CARGO DE M. RODRIGUEZ—Aparece cuando puede 02 cents., Rodriguez 05, Burgués 02, Un burgués arruinado 02, Monseñor Soler 04, El hijo de la madre anarquista 05, Uno más 02, Un fraile 02, Un compañero 02, Un burgués 02, Dr. Porciúncula 03.—Total 0.31.

LISTA A CARGO DE NICOLI—Carlos Rocafar 05 cents., Un servidor a la patria 02, Acrata 02, Lucifer 02, Ovaldo Pascual 04, Juan Tomacelie 02, Miguel di Paulo 01, Un enemiga del gobierno 02, Id del capital 02, Id de la religión 02, Saoani di Francia 02, Viva B. M. Soler 05, Vivan los curas 02, Estoy estudiando para fraile 04, Un anarquista 02, Julio Herrera 02, Dos farragidos 02.—Total 0.44.

LISTA A CARGO DE CAMPOS—Un ex-colorado 04 cents., Peltorat 07, Aquí vamos 02, Prémoli 04, Ravachol 05, Novelli 02, Marcelino Latrónita 05, Intransigente 02, Libertario 04, Molinero 02, Pintor 04, Un anarquista 02, Cuestas 05, Reviente el Padre Eterno 05, Roberto 02, Ramayo 10, Acracia 02, Cualquier cosa 05. Total 0.72.

LISTA A CARGO DE BUZZETA—Dependiente de Macana 05 cents., De una vez uno 04, Meca y Garo 04, Abajo la burguesía 02, Un explotado 04, Otro de la actual sociedad 01, Antes que esclavo morir 02.—Total 0.22.

De Florida LISTA A CARGO DE ISIDORO DE MATA—D. S. 4 cents., Comunista 6, Un sastre 2, Un barbero 5, Cuarenta y uno 4, Un carpintero 5, El propagandista 6, Un fessa 5, Hijo de Molinero 4, Juan Torres 7, Como quiera 5, Un atorrante 4, Un principiante 10, Un amigo del capovineo 4, B. O. 5, Un afibionado 5.—Total 81.

LISTA A CARGO DE M. COSITO—Abajo los frailes 2 cents., Abajo la miseria 2, A. Gomez 2, Rafael 2, A. Puppier 2, Como quiera 2, Cotorra 2, Lindo Balle 2, Un pobre 4, Fimienos 2, Un burgués 2, Uno que espera 2, Uno del Galadero 2, Agua fria 2, Verano Plaza 2.—Total 32.

LISTA A CARGO DE F. MODERNO—F. F. F. 20 cents., F. F. 2, A. O. 10, Carecilla 1, Este 5, E. A. 20, Mirabella 10, Cualquier cosa 5, Rodriguez 3, Gori 2, Fray Miguel 5, J. G. 20, La anarquía 2, Es la idea 2, Mas sublime 2, Que redime 2, A toda 2, La humanidad 2, Sublime especial 4, El papa 5, Enemigo del papa 4, No tengo más 2.—Total \$ 1.48.

LISTA A CARGO DE CARLOS ESTRATICO—Un proletario 10 cents, por la Rebelión 02, anticlerical 02, Una buguesa 5, Por la propaganda 3, Ni Dios ni patria, Loler 1, Antipatriota 3, Un anarquista 2, Un cura 1, Una monja 1.—Total 0.32.

LISTA A CARGO DE ONIBAS—N. N. 6 cents., Terane 4, Un nacionalista 10, Madrilito 5, Onibas Leunam 5, Colomarde 10, Está la cosa que arde 10.—Total 0.65.

Del Cerro—LISTA A CARGO DE SEBASTIAN CURRO—Uno que reniega del carbon 10, C. y Curro 10, José Lema 20, I. Micorra 10, José Ardissonne 4, Un boycoteado de la plata 5, El Chiche 10, José Nelle 10, Paredes 1, Un mecánico 5, Para La Rebelión 10, A. Guida 10.—Total 0.99.

LISTA A CARGO DE MARIHANE—M. Beyjo 2 cents., C. Bardolli 5, J. Tedesco 5, a Mariliane 10, A. Guida 10.—Total 0.32.

LISTA A CARGO DE REINOSO—Eduardo 2 cents., Un obrero 2, Barreiro 10, Un productoe 2, Dos compañeros 4, Barceló 4, Talabartero Ideal 6, Apartatero consciente 4.—Total 0.34.

LISTA A CARGO DE H. CALABAZA—Frán de Atucas de la Sierra 32 cents., E. M. L. 2, Lo

que quiero 2, A. C. 3, Taibo 1, Cuando Haga 4, Menos 4, Alcohólicos 4, Habra 2, Más 2, Anarquistas 4, Los borrachos son 4, Libertarios 4, N. 2, Contribuyen 2, A la degeneración 2, De la humanidad 4, Un pintor 2, Amor libre 5.—Total 0.88.

LISTA AMBULANTE—Lucrecio 5, Recolecitado en el Internacional 50 cents, Cualquier 2, I. M. 2, A. C. 2, Gori 5, Rebelde 3, Gomez 2, Uno 5, Barberena 4, I. M. F. 5, Un obispo 2, Teodorini 5, De venta del extraordinario. Total \$ 1.06.

LISTA A CARGO DE N. SELLS EN LA EUNCIÓN DEL CENTRO—Isidoro R 2 cents., Libuitoi 2, Hambre 5, Martin 5, Tonini 5, Libertad 2, Ravachol 2, Acrata 6, Cualquier cosa 2, Ponlo bien 1, Cualquier cosa 2, Por caso Leon 2, Cita 5, id 3, Celestino G. Albieri 5.—Total 53.

LISTA A CARGO DE FERNANDO SINDIC—Fernando Sindic 20 cents., Severino Garcia 4, Viva el Centro 4, Recreativa Progreso 4, Un sacristán 2, Un cura atorrante 4, Un anarquista Un pájaro anarquista 5, B. Salmes el Ateo 5, Fuego a la Iglesia 5, J. Varela el destructor de tiranos 5, D. M. La Comune 5, Un zapatero descalzo, Abajo los euros 4, Anarquía ó muerte 8, Uno que quiere, pero no puede 4, Viva la revolución social 5, Al triunfo de las ideas sanas 5.—Total 0.98.

Buenos Aires—GRUPO DE MALHECHORES HONRADOS—LISTA A CARGO DE C. GARCIE—Nicolás Tugani 50 centavos, Juan Tenuchi 25, A. Lamas 1.00, Un futuro diputado 10, Cuco más cines 10, Sobrante de 15, J. Glioni 20, Grupo Malhechore 100.—Total 3.60.

Buenos Aires—LISTA A CARGO DE BASSO Y PIOVANO—Tuhornel 5 centavos, Hargon 10, Luis Trieus y Capron 10, Un saludo a Gri 5, Un curion 5, El mio 10, El de la Ara 10, Espiritualista 10, ¿Quien es? 10, José Montiglio 10, Un revolucionario 10, Garnacha 30, Pichin el fidelero 30, Frai-Tehera 25.—Total 2.00.

Buenos Aires—GRUPO EMANCIPACIÓN HUMANA—Garibaldi saluda a Almeida 10 centavos, Leonardo Mariano 10, José Cordeiro 10, Manuel Gimenez 5, Gaetano Marino 10, Todo abajo 20, Orti Carlo 10, Enrique Baldoni 5, Martinez 10, Para completar un compañero 10.—Total 1.00.

De Concordia (R.A.)—LISTA A CARGO DE A. LABARES—Alfonso Labares 1.00 centavos, Fabio Meille 30, Juan 1.º 5, Pedro Jsaguirre 20, Antonio Lanson 15, José Cubz 10, Angel Borge 10, Juan Cuba 5, Nicolás Fernani 5.—Total 2.00.—Total \$ 8.60 moneda argentina reducida a oro uruguayo \$ 3.40.

LISTA A CARGO DE "GRUPO LIBRE"—Un comprador de un número 2 cents, General 2, Lobo 1.º 5, Labo 2.º 5, Lobo 3.º 5, Pedro 1.º 2, Viva la verdad 3, Bernazani 2, Anarquía 2, Un haragan nato 2, Alvarez 2.—Total 32.

LISTA A CARGO DE AURELIO—Luis Maza 10 cents., Pasa por todo 5, Uno 2, Un fraile 5, Uno y dos 2, Brescl 2, Viva 2, N. N. 2.—Total 30.

LISTA A CARGO DE NICOLÁS IBAMBE—Amor libre 2, Un gobierno 2, Un anarquista 2, Un rebelde 2, Abajo los curas 2, Abajo el capital 2, Padezco de necesidad 2, Yo de todo 2, Un acrata 2, Un necesitado 2, María Bandoli 2, Adelaida Fernandez 2, Juana, es anarquista 2.—Total 29.

LISTA A CARGO DE MICOLI—Miguel Dipaoble 2, Abajo la mesocracia 5, Acrata 2, Martin 5, Dinamita 5, Roca 5, Lucifer 2, Acrata 5.—Total 31.

BALANCE

Sobrante del número 3	\$ 6.64
Según listas	» 14.99
Suma	\$ 21.63
Gasto de correo números 3 y 4	\$ 5.93
Impresión de 2.000 ejemplares	» 14.50
Suma	\$ 20.43
Entradas	\$ 21.63
Salidas	» 20.43
Sobrante	\$ 1.20

Advertimos a nuestros compañeros que el número 4 (edición extraordinaria) fué costeadado por un grupo de compañeros.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Buenos Aires—"Nuova Civiltà", "Protesta Humana", "El Sol"—¿Quiéren establecer canje?